

Romanos 9:1-8
Por Chuck Smith

Pablo acaba de cerrar el capítulo 8 del libro de Romanos en el cual el ha estado llevándonos a los picos de las experiencias espirituales que son nuestras en Cristo Jesús. Mostrándonos que tenemos un lugar glorioso en el Señor en donde nada puede separarnos del amor de Dios, ni tribulación, o angustia, persecución, o hambre, o peligros, ni desnudez, ni espada porque él está persuadido que en todas estas cosas somos más que vencedores. Y ni la vida ni la muerte, ni ángeles ni principados o poderes, ni las cosas presentes ni lo porvenir, ni ninguna otra criatura podrá separarle del amor de Dios el cual es en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Que glorioso, hermoso lugar. Al mirar Pablo lo que Dios ha hecho para los gentiles al traerles a esta gloriosa relación con Dios, y él considera estas bendiciones que Dios ha derramado sobre los creyentes Gentiles, su corazón ahora gira hacia los hermanos conforme a la carne, los Judíos. Y Pablo habrá de mostrar como es que Dios en Su soberanía por los tiempos presentes ha dejado a un lado a los Judíos como nación del favor divino. Que los judíos hoy en día no tienen diferencia con los gentiles en lo que a Dios concierne. No tienen hoy, en este punto, el status de nación favorecida con Dios. Pero si habrán de entrar en las riquezas de la plenitud del amor de Dios deben venir como los Gentiles, a través de Jesucristo.

Ahora, porque esto es considerado traición en cuanto a los Judíos, y porque Pablo conoce que él habrá de ser acusado, sin duda, por los judíos, de encono por causa de su rechazo, él habla para señalarles que él no está con encono hacia los judíos. Habrá de hablarles acerca de la gracia de Dios que es derramada sobre todos y cualquiera que crea Judío o Gentil, él busca mostrar por las Escrituras que esto estaba proféticamente declarado y también busca declarar de su propio corazón que no hay animosidad o rencor contra sus hermanos. Él lo deja claro en los fuertes argumentos al comienzo del capítulo 9.

Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, (Romanos 9.1)

Así que ¿Cuánto puede usted afirmar que lo que esta por decir es en realidad la verdad de su propio corazón? Digo la verdad en Cristo, mi consciencia también da testimonio en el Espíritu Santo.

que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; (Romanos 9.2-3)

Es una declaración extremadamente fuerte que no creo honestamente que pueda hacer, y con todo Pablo afirma que es verdad. En su propio caso su consciencia le da testimonio en el Espíritu Santo. Que el tiene gran pesar, una gran carga por sus hermanos, el pueblo Judío, que podría, si fuese posible, ser maldito de Cristo por causa de ellos si esto les trajese la salvación.

Esto nos lleva a recordar una declaración hecha por Moisés en Exodo, el capítulo 32, después de que los israelitas le hubieron fallado a Dios. Y Dios dijo a Moisés, “Apártate Moisés, voy a destruirlos” Y Moisés intercede por la nación al pedirle a Dios que muestre misericordia. Y Moisés dijo “Sino, oro que borres mi nombre del libro de memorias.” Ahora, para que no exaltemos al hombre y hagamos a Dios el villano y al hombre al héroe de esta historia, es importante que reconozcamos que estos hombres no podían tener esta carga por Israel a menso que la hubiesen recibido directamente del corazón de Dios. Fue Dios quien puso en el corazón de Moisés esta intercesión, porque Dios estaba buscando por alguna excusa mostrar misericordia. Y así que cuando Moisés hizo esta gran declaración, “Y sino quita mi nombre de Tu libro de memorias” Dios dijo entonces “te mostraré sobre quien tendré misericordia” El se retrajo en su soberanía de modo que pudiese perdonarles y mostrar Su misericordia para con ellos. Pero era Dios el que movió el corazón de Moisés.

Fue Dios quien movió el corazón de Pablo por esta gran carga por el pueblo. Y con todo, lo que está expresando Pablo no es posible ni necesario, porque hay uno que ya ha sido maldecido por Dios para que los judíos pudiesen ser salvos.

Porque Cristo se volvió maldición por nosotros. Porque está escrito “Maldito el que es colgado de un madero” Y Jesús tomó la maldición de Dios por el pecado del hombre y proveyó para la salvación de Israel. Así que la declaración de Pablo, tan noble

como es...bueno, cuando mi madre tenía un cáncer incurable yo estaba en nuestro hogar y estamos cuidando de ella durante sus días finales, ella tenía mucho dolor. Y con todo, era un ángel ella, y nunca le oí quejarse acerca del sufrimiento del dolor, sabíamos que lo estaba sufriendo. Y cuando entrábamos en su cuarto, la encontrábamos con las manos levantadas, ella allí tendida en su cama, simplemente adorando al Señor, no podía dormir, verdaderamente por todo el dolor.

Así que una mañana entré en su habitación y tenía un gran pesar en mi corazón por su condición. Mi madre y yo éramos muy cercanos. Siento que una de las mayores bendiciones de la vida son las mujeres que Dios ha puesto a mi alrededor. Mi madre, mi esposa, mi hermana, mi hermosa hija, todas ellas mujeres piadosas. Cuan bendecido soy. Pero bueno, me arrodillé a los pies de su cama y estaba orando y dije “Señor no soy un héroe, pero me gustaría que si pudieses tomar el dolor de mi madre y ponerlo en mí por un tiempo. Déjame llevarlo por unos días para que tenga un poco de descanso del dolor.”

Y nunca en mi vida tuve una experiencia de la presencia de Jesucristo o me habló el tan directamente como lo hizo esa mañana. Porque Jesús vino y se paró justo al lado mío y me habló y dijo “Chuck, este es un pedido absurdo, porque yo ya he llevado su dolor por ella.” Y yo dije “Gracias, Señor” Y me di cuenta que fue un pedido absurdo. El Señor tomó mi dolor y desde ese momento ella no experimentó más dolor. Fue una experiencia gloriosa del toque de Dios y la presencia del poder de Jesucristo demostrado allí.

Estoy seguro de que después que Pablo hiciera esa clase de declaración el Señor probablemente dijo “Pablo esto es una declaración tonta” Noble? Si. Expresando una profunda carga y sentimiento? Si. Pero con todo, el desear ser maldecido por causa de ellos no era necesario, y no haría nada por ellos, como Pablo se dio cuenta. Pero el simplemente estaba expresando la profundidad de su carga por esas personas. Y así que es difícil para nosotros entender esta clase de declaración. Pablo prosigue en hablar de este pariente, su hermano en cuanto a la carne. El dijo,

que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; (Romanos 9.4)

Esto es lo que es la raza escogida de Dios. Dios les dijo “ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.” Y Dios les adoptó como su familia. Y luego les prodigó la gloria, esto

es la Shekinah, presencia de Dios. Cuando el tabernáculo estaba completado y todo estaba establecido comenzaron el servicio, la gloria de Dios, o la Shekinah descendió en el templo y la presencia de la gloria de Dios era tan grande, que el sacerdote ni siquiera podía ministrar allí en el templo. Era simplemente la presencia de la gloria de Dios, la Shekinah. A ellos le extendió la Shekinah que habitaba en el Lugar Santísimo. A ellos fueron hechos los pactos.

Dios estableció Su pacto con Abraham. “Bendeciré a los que te bendijeren” y luego El Repitió el pacto a Isaac, y más tarde a Jacob, y luego a David y a ellos pertenecían los pactos. A ellos Dios le dio la ley, y luego Dios mostró a ellos como debían adorarle en la adoración del templo. Y finalmente, a ellos fueron las promesas que Dios hizo a través del Antiguo Testamento a su pueblo y a estas naciones, y especialmente la promesa del Mesías. Ellos tenían los patriarcas,

*de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.
(Romanos 9.5)*

Esta es una traducción desafortunada. Si usted traduce literalmente, esta es la fuerte declaración hecha por Pablo el apóstol en cuanto a la deidad de Jesucristo. Porque este versículo particular, traducido literalmente del Griego declara, “y de los cuales en cuanto a la carne, vino Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por siempre”

Habían recibido la Palabra de Dios, habían recibido los pactos, habían recibido las promesas, habían recibido la ley y así Pablo dijo,

No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, (Romanos 9.6)

Ahora, está usando a Israel en el sentido espiritual. La palabra literalmente significa “gobernado por Dios” y era el nombre dado a Jacob después que luchó con el Señor toda la noche. Y en la mañana cuando la luz comenzó a romper y Jacob era un hombre herido. El habrá de encontrarse con su hermano Esaú con doscientos hombres, y la última vez que vió a Esaú el fue amenazado de muerte. Era un hombre herido. El ángel del Señor tocó su muslo y le hizo lisiado. Y en este estado de liciado, derrotado, el ángel

le dijo “Déjame ir, que ya es de día” y el dijo “No te dejaré hasta que me bendigas” Verdaderamente no es como suena, Oseas nos dice que el dijo eso con llanto y lágrimas. El no estaba viniendo en una posición de ventaja, sino en una posición de desesperación y derrota y verdaderamente estaría diciendo “Por favor, no te vayas sin bendecirme” llorando y clamando, un hombre herido. Y el ángel le dijo “¿Cuál es tu nombre?” y el declaró “el que sujeta del talón, Ya’akov” Y El dijo “Tu nombre no será mas el que sujeta del talón, sino Israel, gobernado por Dios.”

Ahora, porque un hombre dice “Bueno, soy un Israelita,” no necesariamente quiere decir que sea gobernado por Dios. Así que no todos los que son de Israel son verdaderamente Israel.

No todo el que dice “Bueno, soy un Cristiano” es verdaderamente uno como Cristo, que es lo que el nombre supone decir. Como Cristo, “Bueno, soy un Cristiano” usted es más como el demonio. Así que no, ese no es mi nombre. Y así que habían los que se estaban jactando. Pensaban, bueno porque somos todos Israel, somos de Israel. Somos descendientes de Israele, todos somos Israel; no todos ellos eran gobernados por Dios los que descendían de este hombre.

ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. (Romanos 9.7)

Así que simplemente siendo un descendiente de Abraham no le da el título de las promesas y los pactos y las bendiciones de Abraham.

Porque Dios estaba desarrollando no una simiente física, sino una simiente espiritual, e Ismael era el hijo de la carne, y Dios no reconocería a Ismael. Isaac era el hijo de la promesa, según el Espíritu, y Dios reconoció a Isaac. Más tarde Dios dijo a Abraham, Toma tu hijo, tu único hijo Isaac.” El rechazó reconocer las obras de la carne. ¿No es interesante que con frecuencia buscamos ofrecer a Dios las obras de nuestra carne, anhelando que Dios pueda reconocerlas? El no habrá de hacerlo. Estoy agradecido de que El no reconozca las obras de la carne. Porque tengo algunas obras prontamente El no tomaría nota de ellas. El solo reconoció las obras del Espíritu. El solo reconoció Isaac, y así que Dios dijo “En Isaac, te será hallada descendencia.”

Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. (Romanos 9.8)

Así que Ismael y sus descendientes, los hijos de la carne, no son los hijos de Dios, pero lo que son los de la promesa, Isaac.